

# LOS VERDIALES: PATRIMONIO INMATERIAL MALAGUEÑO

Ana M<sup>a</sup> de Martos Jiménez

*Licenciada en Historia*

Hablar sobre el folclore de los “verdiales malagueños”, es tema que se cree sabido y manido, reiterativo y hasta se podría decir que cansino, cuando lo que sobre él se escribe es casi siempre lo mismo.

Se explica en principio en qué consisten: en primer lugar los instrumentos musicales que intervienen, los componentes que los hacen sonar, a los cuales en su conjunto se les denomina panda. A continuación se añade que lo más distintivo de ellos es el sombrero de verdiales, bello adorno de brillante colorido, todo cuajado de flores de plástico y tela, espejillos, collares, cuentas, colgantes y cintas que en su parte trasera caen sobre la espalda del fiestero. Porque a los verdialeros también se les conoce por ese nombre, o bien como “tonto de verdiales”, pero no en sentido peyorativo, sino mas bien por hacer su Fiesta Mayor el 28 de diciembre cuando se conmemoran a los Santos Inocentes. Después se explica brevemente el cante, siempre individual, y el baile, en parejas o en trio. La figura del alcalde dentro de la Panda, el abanderado y el caracola. En qué consisten las “luchas”, o un “revezo”, para rematar con la “rifa” dentro de la “fiesta”, o el “choque” entre pandas rivales.

El marco geográfico donde se desarrollaban, desde siempre, y el nombre que reciben los tres estilos que se distinguen dentro del folclore de los verdiales son: Almogía, Montes y Comares, dando cuenta al lector de las pequeñas modificaciones que experimenta este folclore en cuanto a los instrumentos musicales, puesto que el pandero es de mayor dimensión en el estilo “Montes”, la suma del laúd y la bandurria en el estilo “Comares” y el repiqueteo incesante de los “platillos” en el estilo de “Almogía. Seguidamente se pasa a intentar explicar su origen histórico, y aparte de estar todos los autores de acuerdo en denominarlos de ancestrales y de tradición oral, generación tras generación, comienzan las discrepancias. Una gran mayoría les dan el origen morisco, otros tratan de enlazarlos con las culturas mediterráneas agrarias, por aquello de que sus mayores celebraciones se realizan en los solsticios de verano (por San Juan) y de invierno (el 28 de diciembre, cuando se celebra su Fiesta Mayor). Siendo otra de las teorías la que los enlaza con la tribu de los Minara, en el Himalaya siendo el mismo autor el que los entronca, en cuanto a la musicalidad con el sistema musical-modal dorio.

Y, hasta aquí, queda muy escuetamente expuesto en qué consiste el folclore de los verdiales, una forma de sentir la música, el cante y el baile que le



Fiesteros con el atavío tradicional

son propios, sin que hayan tenido modificaciones desde tiempo inmemorial, a decir de sus intérpretes que lo aprendieron de sus padres, tíos y abuelos. En definitiva un marco familiar extenso, pero en un entorno geográfico reducido y constreñido a los pagos rurales más cercanos a la capital malagueña.

Hoy en día, debido al éxodo rural, su demarcación se encuentra en la periferia malagueña, habiéndose convertido en la expresión folclórica por antonomasia del pueblo malagueño. Ya no es algo solo propio de catetos, son las raíces malagueñas puestas en valor y realizadas por las instituciones, como algo genuino, inalterable al paso de los años y centro de atención para su estudio desde la vertiente histórica, antropológica y musical.

Hasta hace no mucho tiempo, solo desde el ámbito flamenco se había mostrado interés por el fol-

clore de los verdiales, pues se les tiene considerado como cuna de una de las ramas de este arte. Siempre en la base del tronco de los cantes matrices por tratarse del fandango más primitivo que se conoce y que todavía sigue vivo y sin modificaciones.

A continuación vamos a tratar de dilucidar, tomando como base lo hasta ahora escrito o estudiado respecto a la palabra "Verdiales", atendiendo a su significado y etimología. La lengua española tiene para la designación de los objetos o cosas, acciones y reacciones, tanto de la vida como del pensamiento y la palabra, su justa representación gráfica y sonora en infinidad de vocablos que los describen con exactitud, contando además con una ingente cantidad de sinónimos, antónimos y variedad en el lenguaje para definirlos. Posee nuestro idioma palabras cuya raíz es de distinta procedencia, siendo las más importantes la griega, la latina y la árabe, aunque también se encuentren de otras lenguas. Se conforma así toda la riqueza lingüística acumulada a través de los siglos por las diferentes culturas que por nuestro suelo han pasado.

Hecho este breve inciso, en cuanto a la riqueza de la lengua española, veamos lo que en torno a la palabra "Verdiales" nos dicen los diferentes autores que hasta ahora han escrito, respecto a ella, cuando han tocado el tema de este Folclore.

En el año de 1963, Molina y Mairena en su obra más celebrada, nos dicen: "Los *verdiales* (del latín *viridis*=verde, vigoroso, joven, vivo; en castellano, *verdial* en 1739) son prototipo de fandango campesino o al menos de pueblo rural y agrícola. Su nombre alude a la comarca malagueña de "los Verdiales". Verdial llámase a una variedad de aceituna. La zona de Verdiales es, pues, olivarera..."<sup>1</sup>. Con independencia del significado que le asignan a la palabra verdiales, estos autores cometen el error de utilizar el término "comarca" en lugar de "partido rural", que es realmente el correcto; además añaden y apostillan que dicha zona, debido al significado dado, es mayoritariamente olivarera y nada hay más alejado de la realidad, aunque en dicha zona existan olivos.

Diez años más tarde nos encontramos la de Caro Baroja, en 1973: "En Andalucía se llama "verdial" a una aceituna que se conserva verde aún en sazón; a toda fruta de color verde también y al árbol que la produce, y a cierta clase de siembras, y así se llama Verdiales uno de los partidos malagueños. Unas coplas de Fernán Caballero aluden al "campo y sus verdiales".

Como producto local campesino a estas comparsas rústicas les llaman también "los verdiales" y aun a lo que cantan"<sup>2</sup>. Caro, en su definición, ya cita el partido rural de Verdiales haciendo alusión directa a su folclore y a las actuales pandas, aunque él las denomine "comparsas rústicas", incluyendo además la cita de una copla recopilada por Fernán Caballero.



El Alcalde de la Panda de Verdiales

Posteriormente en 1984, 1985 y 1995 el antropólogo Dr. Mandly incide en los mismos términos que Caro Baroja, apoyándose en Alcalá Venceslada, pero además ya hace una descripción más pormenorizada de la Panda y de la Fiesta<sup>3</sup>.

Igual que Molina y Mairena, desde el mundo flamenco, Alfredo Arrebola en 1985 nos informa: "Tenemos citas antiguas donde aparece la palabra *verdial* escrita, ciertamente, pero no en el sentido y significado flamenco, sino por su acepción de "verde", es decir, "verdinal". Julio Casares —cfr. Diccionario Ideológico de la Lengua Española— lo define así: "...Porción de terreno que por tener humedad mantiene su lozanía en la época de agostamiento". Verdial significa también una variedad de aceitunas o higos. Así lo entendía Fernán Caballero:

*Salga el sol y alumbre  
al campo y sus verdiales,  
que el amor que yo te tengo  
de las entrañas me sale.*

La palabra "verdial", filológicamente considerada, puede estar relacionada con el término latino "viridis",

1. MOLINA, R. y MAIRENA, A. *Mundos y Formas del Cante Flamenco*, Revista de Occidente, Madrid 1963, p. 286.

2. CARO BAROJA, J. "Costumbrismo no tan "naïf": Manolo Blasco", en *De etnología andaluza*, Diputación, Málaga 1993, p. 567.

3. MANDLY ROBLES, A. "Vigencias y amenazas al ritual popular: La Fiesta de Verdiales", en *Antropología Cultural de Andalucía*, RODRIGUEZ BECERRA, S (ED.), Junta de Andalucía, Sevilla 1984, pp. 463-480; "Pandas de Verdiales: La identidad a través de la fiesta", en *Grupos para el ritual festivo*, Regional, Murcia 1987, pp. 23-39. "Verdiales: la raíz y el ritmo", *Música oral del Sur* 1, 1995, pp. 128-161.

que significa “lo verde, lo vigoroso, lo vivo y lo jocos, etc.”<sup>4</sup>. Arrebola realiza un aglutinamiento de todas las definiciones anteriores, aportando la definición de Julio Casares y la copla completa de Fernán Caballero.

Así, nos encontramos con que hasta ahora, siempre al hablar de la etimología de la palabra y del origen del folclore de los “verdiales”, nos informan que éstos toman su nombre del partido rural donde tuvieron su nacimiento<sup>5</sup>, y que la palabra verdiales designa a un tipo determinado de aceituna que mantiene su verdor aunque esté madura, y otras interpretaciones que nada tienen que ver con el folclore, el canto, la música, o la danza.

En este estado de la cuestión nos planteamos que, si el minoritario grupo social que lleva tan arraigado este folclore lo denomina “Fiesta” y, sin embargo a nivel general y popular se le conoce por “Verdiales”, lo primero viene dado porque ellos al interpretarlos hacen “su fiesta”, “su divertimento”, “su regocijo”, su ancestral forma de folclore; y los segundos, al denominarlos como tales, vistos desde fuera y ajenos a esa forma específica de diversión, designan el folclore que

desde siempre se daba en aquella zona de los Montes de Málaga.

El partido rural enclavado dentro de los Montes de Málaga y denominado como Verdiales viene desde antiguo, incluso antes de que se designe con tal palabra al folclore malagueño por antonomasia. Y así nos lo encontramos reflejado en un Libro de Composición de 1581, albergado en el Archivo Municipal de Málaga<sup>6</sup>. Y dado que la palabra verdiales designa al folclore más antiguo que se reconoce en Málaga, creemos que su etimología<sup>7</sup> debe provenir de varias palabras de diferentes significados, pero que conforman una nueva, y cuya significación está más acorde con lo que se define.

Por tanto, creemos que este vocablo está compuesto de tres palabras latinas que, además, se reconocen perfectamente a pesar de la contracción morfológica que manifiestan.

VER - VERIS, significa “Primavera”. Como está en genitivo: “DE PRIMAVERA”.

DIES - DIEI, significa “El día”, “la primera luz”, “la cla-



Sombrero tradicional verdialero

4. ARREBOLA, A. *Los cantos preflamencos y flamencos de Málaga*, Universidad, Málaga 1985, pp. 41-42; *Introducción al Folklore Andaluz y Cante Flamenco (Unidades Temáticas para su enseñanza)*, Universidad, Cádiz 1991, p. 40; *Los cantos de Málaga/2, VERDIALES, ¿BANDOLAS?, CANTES DE JUAN BREVA, JABEGOTE, JABERAS*, Coleccionable “EL SOL DEL MEDITERRÁNEO”.

5. Aunque bibliográficamente nos encontramos con LUNA, J. C. de. *De cante grande y Cante Chico*, Escelicer, Madrid 1942, p. 138. Esta obra fue publicada por primera vez en 1923; a TONER, E.M. “La Canción tradicional española”, en *Folklore y costumbres de España*, CARRERAS CANDI, F. (DIR.), Alberto Martín, Barcelona 1944; CARO BAROJA, J. *El carnaval. (Análisis histórico-Cultural)*, Taurus, Madrid 1965 y a LUQUE NAVAJAS, J. *Málaga en el cante*, La Farola, Málaga 1988, facsímil del publicado también en 1965, encuadrando perfectamente e identificando al Folclore de los Verdiales en el partido rural de su nombre del cual lo reciben. A quién citan, prácticamente, todos los autores que escriben con posterioridad a él, es a Luque Navajas.

6. (Archivo Municipal) Málaga. Libro de Composición nº 5, Fechado 10-4-1581, fol.92v.

7. El análisis etimológico ha sido realizado por el Doctor en Historia Don Vidal Sánchez, que es además un conocedor profundo de la lengua latina.



Panda de Verdiales

ridad" o "la aurora". Como está en genitivo se traduce: "DEL DÍA", "DEL ALBA" ...

ALES - ALITIS, significa "El ave que tiene alas", por referirse a la mañanita, "el gallo" que canta muy de mañana. Por sinécdoque significa también "el canto", "la música" ...

Por estas sencillas razones y por otras que pueden aducirse, creemos que la etimología de: VER DI ALES (VERIS DIEI ALES) podría expresarse de este modo: "CANTOS MATINALES DE PRIMAVERA", "MAÑANITAS CANTADAS DE PRIMAVERA", "CANTOS DE PRIMAVERA AL AMANECER", "AMANECIDAS CON CANTOS DE PRIMAVERA", "AMANECERES DE PRIMAVERA CANTADOS", pero siempre conjugando estos tres elementos: primavera, canto y amanecer o alba.

Otra cuestión, que además también se ha de tener presente, es que el "Folclore de los Verdiales", o "Las Fiestas por Verdiales", mayoritariamente se hacía y se hace siempre de noche, prolongándose hasta altas horas de la madrugada, cuando no les amanece a los "fiesteros" enfervorecidos con su "fiesta".

Los Verdiales: su música, su cante y sus floridos sombreros, llenos de melodía, fuerza, energía, color y exuberancia, muy bien podrían identificarse con el estallido primaveral, y no creemos equivocarnos al pensar que en otros tiempos dicho folclore fuese designado como CANTOS DE PRIMAVERA AL AMANECER o AMANECIDAS CON CANTOS DE PRIMAVERA. Pensamos que la nueva significación etimológica que le encontramos a la palabra verdiales concuerda más racionalmente con el ancestral folclore de los Montes

de Málaga, a los cuales designa, que la que hasta ahora se le venía dando. Por todo ello, creemos que el partido rural de Verdiales, perteneciente al municipio malagueño y enclavado dentro de los montes más próximos a la capital, recibe su nombre por la designación del folclore que allí se desarrollaba desde siempre, y no al contrario, como hasta ahora se venía diciendo en la bibliografía existente.